

Ahora, Isaías comienza a profetizar aquí en cuanto al siervo de Dios que iba a venir.

*He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. (Isaías 52:13),*

La palabra hebrea “exaltado” es la palabra “levantado” Es la misma palabra que Jesús usó en el Nuevo Testamento cuando hablando a Sus discípulos dijo “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.” (Juan 12:32) Ahora Jesús cuando El se estaba refiriendo a ser levantado hasta la muerte, que iba a morir sobre la cruz, que sería levantado sobre la cruz. “Si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.”

Así que aquí la cruz es predicha, profetizada en Isaías. “Será exaltado y será puesto muy en alto”

*Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, (Isaías 52:14):*

En el Hebreo esto se lee más literalmente “Su rostro estaba tan estropeado que no podía ser reconocido como un hombre o un ser humano.”

*así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído. ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. (Isaías 52:15, 53:1-2).*

Interesantemente las profecías en cuanto a Jesucristo. El no tenía belleza para que le deseemos... en otras palabras, no seremos atraídos a él por su aspecto físico.

En el primer vistazo que tuvo Juan de Cristo en los cielos, él le vio como el cordero que ha sido muerto. Y dice “y mirarán a mí, a quien traspasaron” (Zacarías 12:10) ¿Cuál es el significado de estas heridas en Tus manos?” aún futuro, todavía llevándolas; las marcas de Su amor por usted.

Así que muchos al verle estaban asombrados. “El no tenía forma, ni belleza” nada que sea realmente atractivo, deseable o alguna característica atractiva. “Cuando le veamos a El no hay belleza que nosotros podamos desear”

*Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro (Isaías 53:3);*

Quizá en impresión y en horror. ¿Alguna vez ha mirado algo que le impresionó tanto que no lo pudo mirar; dio vuelta su rostro? Quizá sea esta su primera respuesta.

*fue menospreciado, (Isaías 53:3),*

El es rechazado.

*y no lo estimamos. (Isaías 53:3).*

Pero seguramente en ese sufrimiento, en esa muerte.

*Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones (Isaías 53:4-5),*

Somos igualmente responsables por Su muerte porque El fue herido por nuestras transgresiones. Fue mi pecado el que le puso en la cruz. Y fue mi pecado el que le trajo sufrimiento y que golpeó y que le dio vergüenza -- para que pueda traerme perdón de mis pecados. Para que pueda traerme compañerismo con Dios. Usted vera, es por esto por lo que Jesús vino para que El pudiera tomar la culpa de mi pecado. Para que El pudiera llevar mis iniquidades, mis transgresiones, mi culpa, morir en mi lugar para que así, por Su muerte pueda yo ahora venir a Dios y tener compañerismo con Dios.

*Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. (Isaías 53:6).*

Usted recuerda que Jesús clamó sobre la cruz, “Mi Dios, mi Dios ¿Por qué me has desamparado?” Clamando el salmo 22, y la respuesta le es dada “Porque Tu eres Santo, tu habitas en la alabanza de Tu pueblo” Dios desamparó Su Hijo cuando el pecado suyo fue colocado sobre El. Porque ese es el efecto del pecado. Es ser abandonado por Dios; ser separado de Dios. Y cuando su pecado fue colocado en Jesucristo, El fue separado del Padre. Y por lo tanto el clamor fue “Mi Dios, Mi Dios ¿por qué me has desamparado?” Pero El fue desamparado de Dios para que usted no tenga que serlo. “Porque Dios cargó en El el pecado de todos.”

*Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; (Isaías 53:7):*

Usted recuerda delante de Pilato, Pilato se maravilló que El no respondiese. El dijo “¿No me respondes? ¿No sabes que tengo el poder para liberarte y el poder para matarte?” Pero, “El no abrió Su boca”

*como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. (Isaías 53:7).*

Todas las acusaciones. “¿No escuchas todas las cosas de las que te acusan? ¿Qué dices en tu defensa?” Jesús no respondió.

*Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? (Isaías 53:8)*

Lo ve, sin ningún hijo, ¿Quién habrá de contar generación?

*Porque fue cortado de la tierra de los vivientes (Isaías 53:8):*

Ahora, esta es una frase interesante, “Cortado de la tierra de los vivientes.” Usted recuerda que Daniel profetiza, “Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.” (Daniel 9:25-26). Porque El será cortado. Será crucificado. Fuera de la tierra de los vivientes. Y Dios clama,

*y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; (Isaías 53:8-9);*

Usted recuerda a José de Arimatea, un hombre muy rico, que vino y pidió a Pilato por el cuerpo de Jesús para poder enterrarlo. Y aquí está. El con los ricos en Su muerte.

*aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a*

*padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, (Isaías 53:9-10)*

Así que Cristo se volvió pecado por nosotros, conforme a la voluntad de Dios porque Dios nos amó.

*verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; (Isaías 53:10-11):*

Esto es que El tuvo dolores de parto para que usted pueda nacer de nuevo. Y en ver su redención, en ver su compañerismo con Dios, El está satisfecho. El verá por El y dirá valió la pena todo por causa de la redención que el puede ofrecernos; ese compañerismo que El puede traernos con el Padre. Y así que “El verá la aflicción de su alma, y estará satisfecho”.

*por su conocimiento (Isaías 53:11)*

Esto es, por el conocimiento de Jesucristo.

*justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. (Isaías 53:11).*

Todo esto fue escrito 700 años antes de que Cristo naciera. Es por esto por lo que Pedro se levantó en el día de Pentecostés y habló al pueblo que estaba involucrado en la crucifixión de Jesucristo, el les dijo, “Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole” (Hechos 2:22-23). Pero cuando el habla acerca de la crucifixión, el habla acerca del predeterminado consejo y el conocimiento previo de Dios. Dios lo conocía. Dios lo había planeado para que pudiera demostrarle a usted

cuanto le ama. “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.” (1 Juan 4:10) El llevó sus iniquidades. El llevó sus pecados.

*Por tanto [dice el Padre], yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartiré despojos; (Isaías 53:12);*

“Amados, ahora somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo” (Romanos 8:16-17) al dividir los despojos con los fuertes,

*por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, (Isaías 53:12);*

Dos ladrones, uno a cada lado. “El fue contado con los pecadores.”

*habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores. (Isaías 53:11).*

Usted recuerda cuando le estaban clavando. El dijo “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” (Lucas 23:34) Intercediendo por los transgresores. Todas estas cosas estaban profetizadas de antes. Todas ellas cumplidas a través de la muerte de Jesucristo. Seguramente le deja solo en la Historia como el único hombre que pudo alguna vez calificar para ser el Mesías, el siervo sufriente. Si Jesús no fue el Mesías, no hay Mesías. No hay otro hombre que pueda calificar. Pero Jesús ha calificado en los 300 puntos de las profecías que hablan acerca de su vida, Su ministerio, Su muerte.

Y aquí en Isaías, sobresaliente ejemplo de profecía bien definida, y si esto no se refiere a Jesucristo, no se puede referir a ninguna otra persona de la historia. El se para solo como el Único que pudo cumplir estas cosas. Y rechazarle después de la base de esta clase de evidencia es pecar en contra de

su conciencia y pecar en contra de la verdad, lo cual se transforma en el pecado más grande.

Israel tiene que ser restaurado como la esposa de Jehová, capítulo 54.

*Regocíjate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho Jehová. Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. (Isaías 54:1-2);*

Dios habla de cómo El habrá de engrandecer la nación y el pueblo de Israel al recibirle nuevamente y colocar Su bendición sobre ellos una vez más.

*Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades assoladas. No temas, pues no serás confundida; y no te avergüences, porque no serás afrentada, sino que te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria. (Isaías 54:3-4).*

Al ir a la profecía de Oseas encontramos una figura muy clásica de cómo Dios tomó a Israel como Su propia esposa. Como ella le abandonó, sirviendo a otros dioses, y como Dios finalmente la redimió de regreso para sí mismo y se casó con ella una vez más y tuvo la relación correcta que El siempre había deseado con ella. Y así que aquí es la misma idea, “Ustedes no recordarán el oprobio de su juventud o su viudez.”

*Porque tu marido es tu Hacedor [Dios]; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la*

*juventud que es repudiada, dijo el Dios tuyo. Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. (Isaías 54:5-7).*

La gloriosa gracia de Dios, la gloriosa misericordia de Dios, la gloriosa paciencia de Dios al tratar con Su pueblo, la nación de Israel. Y como por un momento, y mil años es un día para el Señor, “por un momento te desamparé; pero con grandes misericordias te congregaré.”

*Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor. Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré. Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti. Pobrecita, fatigada con tempestad, sin consuelo; he aquí que yo cimentaré tus piedras sobre carbunco, y sobre zafiros te fundaré. Tus ventanas pondré de piedras preciosas, tus puertas de piedras de carbunco, y toda tu muralla de piedras preciosas. Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos. Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti. Si alguno conspirare contra ti, lo hará sin mí; el que contra ti conspirare, delante de ti caerá. He aquí que yo hice al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo he creado al destruidor para destruir. Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová. (Isaías 54:8-17).*

“Su justicia viene de Mí” Nuestra justicia no es de nosotros. No es de nuestras obras. No es por obras de justicia que nosotros hayamos hecho sino solamente por Su gracia. Por supuesto, la primer promesa aquí es hecha a la nación de Israel, después de que El volvió a juntarlos y clamó a ellos como Su pueblo. “Ninguna arma que es formada en contra de mí prosperará; toda lengua que se levante contra ti, condenarás. Esta es la herencia de los siervos del Señor.”

Así que va más allá de Israel. Y viene a nosotros como siervos del Señor, quien encuentra nuestra justicia en Cristo.